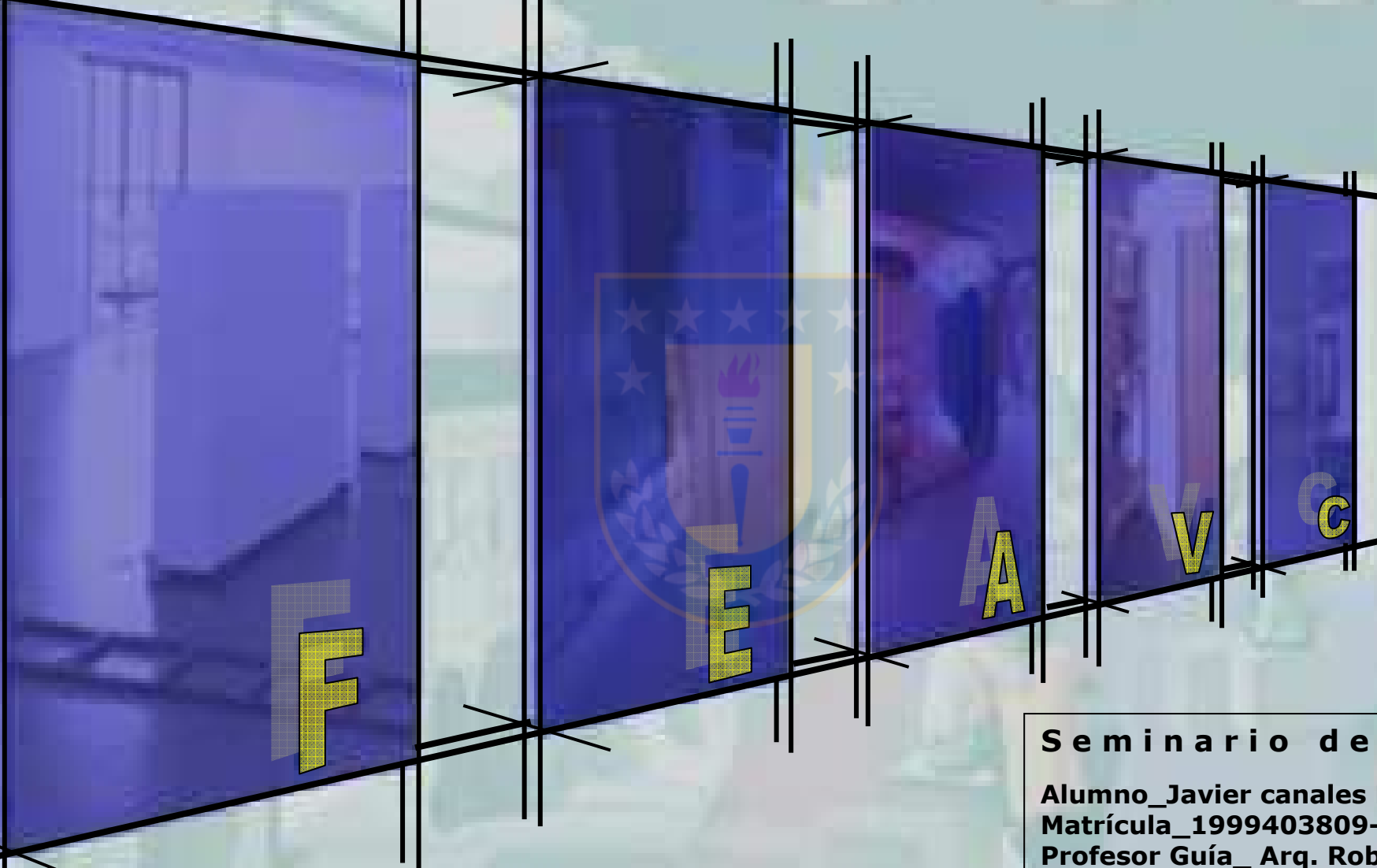




Universidad de Concepción
Facultad de Arquitectura,
Urbanismo y Geografía
Concepción-Chile-2006



Seminario de Titulación
Alumno_Javier canales Roa
Matrícula_1999403809-5
Profesor Guía_ Arq. Roberto Guerrero
Oficina de Prácticas y Titulaciones

Flexibilidad del Espacio Arquitectónico en la Vivienda Contemporánea

1.1 INTRODUCCIÓN

Desde que el hombre comenzó a poblar la tierra, ha necesitado establecerse en un espacio propio, de cobijo, refugio, que lo albergue, identifique y responda a las necesidades básicas de la vida diaria. La vivienda como espacio físico del acto de habitar ha sido reflejo mismo de las formas de vida de los habitantes, dejando su huella en la cultura de los pueblos y siendo claro vestigio de los movimientos arquitectónicos.

En este siglo, hemos sido testigos de las discusiones e inquietudes que el tema de la vivienda ha despertado tanto en arquitectos como sociólogos, sicólogos y políticos, entre otros. Una de las últimas y mayores discusiones que se ha generado en torno a la arquitectura fue respecto a la solución de vivienda que entregó en su momento el Movimiento Moderno, que definió al hombre como un modelo tipo, obviando su cultura de origen. Por esto aparecieron construcciones habitacionales masivas y uniformes, regidas más por un factor cuantitativo y económico, que cualitativo. Este planteamiento rígido y racionalista no tomó en cuenta ningún rasgo de individualidad y expresión de cada habitante, generando serios problemas de identificación del hombre con su espacio habitacional, ya que las viviendas podían ser incorporadas como solución tipo en cualquier lugar, país o cultura.

La vivienda ha sido siempre el medio donde el hombre posee su mayor poder de intervención. Constituye el escenario del encuentro entre éste y

sus necesidades. Toda alteración, cambio, creación o modificación tiene que ver con la búsqueda de un lugar propio, un lugar donde ser y sentir pertenencia. Además, la vivienda debe responder a aquellas necesidades humanas, que evolucionan a lo largo del tiempo, ya que el hombre tiende a establecerse en un espacio y a transformarlo constantemente.

La heterogeneidad de las formas de vivir y de habitar hace de cada vivienda un lugar adaptable, único e irrepetible, generando espacios que son la construcción de un modo particular de relacionarse. Emergen entonces nuevas formas familiares que enriquecen el ámbito de habitantes posibles en ella, tales como individuos solos, parejas, familias con hijos o sin ellos, ancianos, estudiantes, grupos genéricos o profesionales, etc. Cada uno de ellos requiere una necesidad espacial propia, singular y específica, lo que en definitiva obliga a la vivienda reformular su diseño, pero principalmente, exige al arquitecto encarar de manera distinta a lo hecho hasta ahora, las soluciones proyectuales del interior de la vivienda.

Satisfacer las necesidades cambiantes de los usuarios y acoger los cambios biográficos de la familia hacen que el espacio habitacional se vea obligado a sufrir transformaciones, pero ¿Cómo entonces frente a ésta situación imprevisible nosotros como arquitectos podemos guiar y prever esta habitabilidad del espacio? ¿De qué manera podemos concebir la proyección de la vivienda para permitir la adaptación de ésta a lo largo del tiempo?

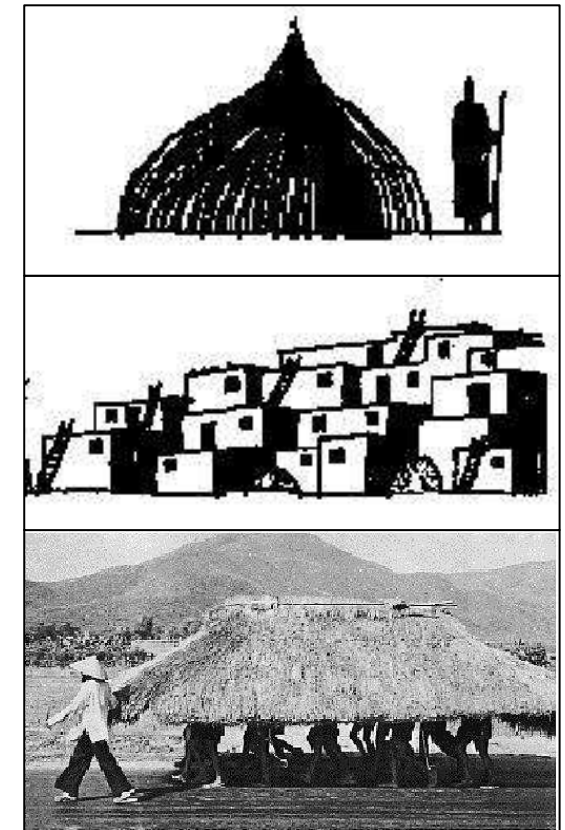


Fig.1-2-3_El hábitat Evolutivo, Manuel Periañez, 1993.

Frente a estas interrogantes se asoma una respuesta que el grupo francés de trabajo "Mobilité, Flexibilité, Obsolescence" del Plan de Construcción y Arquitectura, denominó en 1973, Hábitat Evolutivo. Define como Hábitat Evolutivo aquella respuesta de diseño que acoge los cambios que se presentan en las necesidades y aspiraciones del usuario. Esto puede ser a través de los conceptos de flexibilidad y transformabilidad, que permitan acondicionar las veces que sea necesaria la distribución espacial interior, incorporando al usuario permanentemente en la concepción de la vivienda. Esta flexibilidad física de la vivienda maneja conceptos como la diversidad, la variabilidad y la movilidad, al mismo tiempo que factores como el estado de ánimo, el clima, la hora del día y otros que tradicionalmente no han sido tenidos en cuenta, encuentran su lugar en este nuevo enfoque.

Esto implica obviamente que la distribución interior del espacio no sea una organización rígida, preestablecida, sino que posea un margen de transformación que permita al usuario adaptar el espacio a su propia realidad; pero implica además entender la arquitectura no sólo como una profesión, sino como un oficio social a través del cual mirar el mundo e interiorizarse en la realidad cotidiana.

Arquitectos como N.J.Habreken, Lucien Kroll y Steven Holl, entre otros, han desarrollado distintas tipologías que permitan un cierto grado de flexibilidad en el interior de la vivienda. Sin

embargo, desde mucho antes la Casa Schröder, de Gerrit Rietveld, los tabiques correderos utilizados por Le Corbusier en sus Unités, los paneles móviles de Charles y Ray Eame y otros ejemplos ya habían incorporado algunos conceptos de movilidad y adaptabilidad en sus propuestas. Estos ejemplos nos demuestran que el arquitecto no sólo debe cumplir con las necesidades actuales o contemporáneas de vivienda, sino más bien las de hoy y mañana, para involucrarse en un proceso de búsqueda constante hacia nuevas soluciones formales que respondan al uso de los avances tecnológicos en el campo de la vivienda y que fomenten la participación del usuario en la concepción de su espacio habitacional.

El hacer participe al ser humano en el desarrollo interior y exterior del espacio, impulsa el desarrollo de su creatividad y su sentido de identidad, ya que lograría una mayor apropiación del lugar que habita. Esta experimentación del individuo en la solución espacial, estrecha de manera muy potente la relación del hombre común con la arquitectura.

Durante el desarrollo de este seminario exploraremos entonces, la relación que tiene el usuario con su vivienda en función de las necesidades que impulsan ésta transformación del espacio habitacional; y del mismo modo, exploraremos las propuestas más recientes en torno al espacio interior flexible a fin de obtener una pauta operativa a nuestra labor de arquitectos.



Fig.4_Casa Schröder, de Gerrit Rietveld; tabiques y mamparas móviles que articulan y reorganizan el espacio de la planta de noche.

Fig.5_Unité d'habitation de Marsella. Le Corbusier 1945-52. A través del tabique móvil se conforma un espacio común multiuso.